



*Pautas:
Filosofía Contemporánea de España
y América*

EDICIÓN DE:
Héctor Arévalo, Gerardo Bolado y Antonio Piñas

Serie Entre Europa y América
Vol III



Colección
Humanidades, Filosofía y Teología



UTPL
UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

PAUTAS: FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA DE ESPAÑA Y AMÉRICA

Edición:

Héctor Arévalo

Gerardo Bolado

Antonio Piñas

© **UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA**

Maquetación:

Soluciones Gráficas Integrales

Impresión:

Ediloja Cía. Ltda.

Telefax: 593-7-2611418

San Cayetano Alto s/n

www.ediloja.com.ec

edilojainfo@ediloja.com.ec

Loja-Ecuador

Primera edición

ISBN - 978-9942-08-824-6

Reservados todos los derechos conforme a la ley. No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

Diciembre, 2015

Pautas:
Filosofía Contemporánea de
España y América

EDICIÓN DE
Héctor Arévalo, Gerardo Bolado y Antonio Piñas

Serie Entre Europa y América
Vol III

Colección Humanidades
Filosofía y Teología

Contenido

Prólogo	11
INTRODUCCIÓN	13
Una pauta del pensamiento español contemporáneo. <i>Gerardo Bolado</i>	13
1. La forma general de la dialéctica tradición modernidad en la filosofía española contemporánea	14
2. Figuras concretas de la dialéctica tradición modernidad en la filosofía española contemporánea	18

PRIMERA PARTE

ESTUDIOS DE PENSAMIENTO CONTEMPORÁNEO EN LENGUA ESPAÑOLA: ESPAÑA

1. El giro antropológico en la Filosofía Elemental de Jaime Balmes. <i>Jaime Vilarroig</i>	45
1. El giro antropológico en la Filosofía Elemental	48
2. La psicología racional de Balmes	59
2. La Metafísica de la vida como razón práctica. En torno al libro de Pedro Cerezo José Ortega y Gasset y la razón práctica. <i>Javier San Martín</i>	75
3. Antropología de la creencia: una comparativa del análisis de las creencias en Ortega y Gasset y Pedro Laín Entralgo. <i>Antonio Piñas Mesa</i>	95
1. La natural credentidad del ser humano según Ortega y Laín	95
2. Creer y dudar.....	100
3. Creer y esperar	101
4. Finitud y anhelo de infinitud.....	102
5. La dinámica personal de apropiación de la realidad	105
4. El carácter bifaz de la esencia como articulación entre los aspectos físico y metafísico de la realidad en Xavier Zubiri. <i>Alfredo Esteve Martín</i>	117
1. La génesis del concepto de 'realidad'	120
2. Aspectos de 'realidad'	124
3. Dos consideraciones sobre 'la' realidad	148
5. María Zambrano y la "mirada remota". <i>Lucía Parente</i>	167
1. Perdidos en la luz.....	167

2.	“Abismarse” en la belleza.....	174
3.	Conciencia “coextensiva”	180
4.	La conciencia vive, se transforma, renace	185
5.	Aurora: “diosa sin tiempo”	189
6.	Átomo impalpable.....	197

SEGUNDA PARTE

ESTUDIOS DE PENSAMIENTO CONTEMPORÁNEO EN LENGUA ESPAÑOLA: IBEROAMÉRICA.

1.	Ontología e ideología en el pensamiento de Clemente de Jesús Munguía (1810-1868). <i>Jorge Medina Delgadillo</i>	215
1.	Biografía y desarrollo intelectual	216
2.	Situación de la obra	218
3.	Introducción.....	221
4.	El fin de la obra	224
5.	Hechos, relaciones y leyes.....	228
6.	El tema de la “idea”	232
7.	La crítica a la Ontología	239
2.	El renacimiento de la ILE y del proyecto de renovación pedagógica krausista en los medios académicos colombianos. <i>Delia Manzanero Fernández</i>	247
1.	Contexto	248
2.	La fundación de la ILE y sus tres etapas	251
3.	El ideario filosófico y pedagógico de Francisco Giner de los Ríos.....	259
4.	Influencia directa y difusa de la ILE en Colombia.....	262
5.	La interrupción de la ILE por la guerra.....	264
3.	La historicidad de las ideas y el método para abordarlas. Velasco, Roig y la Globalización. <i>Fernando Ponce León</i>	269
1.	El método de historia de las ideas según Roig	270
2.	La aplicación del método en la obra de Velasco	275
3.	Análisis del texto	276
4.	El universo discursivo	280
5.	El discurso de Velasco	283
6.	Discursos eludidos.....	286
7.	El momento de la producción discursiva.....	287

4. Esbozo de la estética pitagórica de Vasconcelos. <i>Roberto Casales García</i>	295
1. Las dos vías de la filosofía	295
2. La noción de ‘ritmo’ de Vasconcelos	297
3. Ritmo y desinterés	301
5. La labor de José Gaos en La Casa de España-El Colegio de México. El caso de las mujeres filósofas. <i>Héctor Arévalo Benito</i>	307
1. El Seminario para el estudio del pensamiento en los países de lengua española.....	312
2. El papel de las filósofas: Junco, Marchand, Quiroz y Rovira.	318
3. El último estudio en El Colegio de México: Fernando Salmerón. El final del Seminario.....	322
4. El desplazamiento a la Universidad de Gaos. La “vuelta” a El Colegio de México de 1966.	324
6. El papel de las comunidades epistémicas, los consensos y las sociedades. Acercamiento a la epistemología de Luis Villoro. <i>Erik Ávalos Reyes</i>	329
1. ¿Qué es ciencia y qué es tecnología?	329
2. Relación ciencia-tecnología.	331
3. Ciencia, tecnología y moral.	332
4. Los científicos, los tecnólogos y sus responsabilidades morales-profesionales.	333
5. El papel de las comunidades epistémicas, los consensos y las sociedades.	334
6. El papel de la sabiduría en la ciencia y el compartir modos de pensamiento.....	340

5. La labor de José Gaos en *La Casa de España-El Colegio de México*. El caso de las mujeres filósofas.

Héctor Arévalo Benito

Universidad Técnica Particular de Loja (Ecuador)

Introducción.

José Gaos (Asturias, 1900-México D.F. 1969) creó el << Seminario para el estudio del pensamiento en los países de lengua española >> en *El Colegio de México* en 1941. En el verano de 1938, este filósofo español que había salido de España, llegaba a México —previo paso por la isla de Cuba, disculpa en realidad para pisar el continente americano. Ha sido José Luis Abellán quien ha señalado que la tarea de este *Seminario del pensamiento en lengua española*, que llevó Gaos a cabo en “El Colegio de México”, constituía una pieza clave en los estudios sobre el pensamiento hispanoamericano de los últimos años:

[...] Gaos va a realizar una tarea que perdurará como fundamental en la revalorización que en los últimos años se ha hecho del pensamiento hispanoamericano¹⁷¹.

En este sentido, aquí queremos recorrer la trayectoria desde sus comienzos, y, finalmente, comentar algunos aspectos interesantes sobre algunas filósofas que estuvieron circundando en este contexto gaosiano.

171 ABELLÁN, JOSÉ LUIS, “La contribución de José Gaos a la historia de las ideas en Hispanoamérica”, *El exilio filosófico en América. Los transterrados de 1939*. México, Fondo de Cultura Económica, 1998, 461 págs., pp. 145-177, p. 156.

Así pues, José Gaos comenzó siendo miembro de “La Casa de España”; pero debemos continuar diciendo que además Gaos fue “patrocinado por ésta, desde 1939 [como profesor] en la Universidad Nacional” -pues la UNAM no tuvo profesores a tiempo completo hasta 1950-. De hecho:

Muchos de los miembros de La Casa [de España], primero, y de El Colegio [de México], después, daban allí [en la UNAM] “clases de asignatura”. El Colegio, por su parte, siempre exigió dedicación exclusiva y sólo permitió el trabajo por horas en otras instituciones¹⁷².

Recordemos que desde el 12 de marzo de 1939 Alfonso Reyes dirigía la institución de *La Casa de España en México*; fue en noviembre de 1939 cuando Reyes propuso¹⁷³ cambiar el nombre de la misma “ante la derrota republicana en España y ante la creciente politización de la situación mexicana en previsión de las elecciones presidenciales”. En efecto, el 18 de septiembre de 1940, “antes de terminar la presidencia de Cárdenas [...] se reunió en pleno el patronato y se decidió cambiar el nombre a *El Colegio de México*”. De esta forma “se nacionaliza” la institución “sin modificar su misión de apertura intelectual”, al mismo tiempo que se “fortalecen lazos” con la Universidad mexicana, y se define “con más precisión su papel en la enseñanza superior en México”. Con

172 En consecuencia, José Gaos –al igual que otros muchos profesores- no comenzó a ser profesor de “tiempo completo” en la UNAM hasta que este tipo de puestos no se crearon en los años cincuenta: además, en aquellas fechas habían comenzado a “reducirse las actividades y los recursos de El Colegio”, y entonces muchos profesores “trasladaron sus labores a la Universidad”. LIDA, CLARA E. Y MATESANZ, JOSÉ A., “*El Colegio de México: una bazaar cultural. 1940-1962*”, México, El Colegio de México-Centro de Estudios Históricos (Jornadas, 117), 1990, 395 págs, pp. 175-201, p. 176, nota 2. Véase, especialmente, el capítulo III: “José Gaos y el Seminario del Pensamiento en Lengua Española”,

173 GÓMEZ-MARTÍNEZ, JOSÉ LUIS, “Una influencia decisiva: el legado de José Gaos al pensamiento iberoamericano”..., p. 62.

esta nueva conformación de la institución –según Gómez-Martínez¹⁷⁴-, a *El Colegio de México* se le asignaban tres funciones:

1. Fomento de los estudios sociales y humanísticos;
2. Investigación científica;
3. Establecer relaciones entre las instituciones culturales mexicanas y las del extranjero.

Clara Lida y José Matesanz¹⁷⁵ han estudiado en profundidad cómo Gaos fundó el <<Seminario para el estudio del pensamiento en los países de lengua española>> dentro del marco institucional de *El Colegio de México*. Este Seminario tuvo carácter permanente durante casi 15 años, y desempeñó un papel crucial en *El Colegio*, pues partía para su desarrollo, y desde sus comienzos, de una “triple base inicial”¹⁷⁶ académica: el Centro de Estudios Históricos, el Centro de Estudios Sociales y el Centro de Estudios Filológicos. Estos nombres nos son “familiares”. De hecho, seguramente en *El Colegio de México* quedó algo del espíritu de la filosofía de la época de la *Escuela de Madrid*. Y así parece¹⁷⁷ que fue, pues el Centro de Estudios Históricos de Madrid sirvió en parte como inspirador del Centro de Estudios Históricos de *El Colegio de México*, al desarrollar éste modelos de aquél. Y decimos que “en parte”, pues también *El Colegio* en su abierta organización académica permitió que muchas otras disciplinas, propuestas, iniciativas,

174 *Ib.*, p. 63.

175 LIDA, CLARA E. Y MATESANZ, JOSÉ A., “*El Colegio de México: una bazaar cultural. 1940-1962*”, México, El Colegio de México-Centro de Estudios Históricos (Jornadas, 117), 1990, 395 págs.

176 *Ib.*, p. 37.

177 *Ib.*, p. 175.

etc. tuvieran cobijo en él. Uno de estos proyectos, sin ir más lejos, fue el *Seminario para el estudio del pensamiento en los países de lengua española* que José Gaos fundó y dirigió a partir de 1941.

Es necesario hacer constar aquí que José Gaos fue uno de los doce científicos que tuvo la fortuna de permanecer vinculado a *El Colegio de México* -pues muchos otros fueron derivados a otras Instituciones mexicanas de investigación especializada-, en los años que la Institución cambió su denominación de “La Casa de España” a la nueva (“El Colegio de México”). Así pues, este cambio se completó a finales de 1940; si bien fue el 18 de septiembre la aprobación del cambio, hasta el 25 de octubre de 1940 no notificó Alfonso Reyes por escrito a los interesados su nueva condición¹⁷⁸.

De esta manera surgió el contexto adecuado para que la inteligencia y la actitud dinámica de Gaos se sumaran¹⁷⁹ a la colaboración de colegas

178 *Ib.*, p. 43. El listado completo está compuesto, además de Jose Gaos, por los siguientes nombres: “Jesús Bal y Gay, Juan de la Encina, Enrique Díez-Canedo, José Gaos, Ramón Iglesia, José Medina Echavarría, Agustín Millares Carlo, José Moreno Villa, Luis Recaséns Siches, Juan Roura Parella, Adolfo Salazar y Joaquín Xirau”. *Ib.*, pp. 43 y 44. No obstante, no está de más señalar que el papel de Gaos en El Colegio de México debía de ser visto como de vital importancia, pues su contrato también sobrevivió a unos “recortes” de personal de una reunión de la Asamblea de Socios Fundadores del 30 de enero de 1946, en la cual se dio “de baja a diversos colaboradores de El Colegio” (alguno de los cuales, en principio, habían estado entre *los doce* que se habían “salvado” en 1940): Pedro Carrasco, José Moreno Villa, Juan Roura Parella, Luis Recaséns Siches, Arturo Arnáiz y Freg, Pedro Bosch Gimpera, José Mantecón, Javier Márquez, Manuel Pedroso, José Antonio Portuondo, Gustavo Polit, Dolores Riquelme, Agustín Yáñez, Gerardo Brown, Alfonso García Ruiz, Héctor Hernández Cervantes y Eugenio Ímaz. *Ib.*, pp. 69 y 70. No obstante, a José Gaos, así como al resto (es decir: Juan de la Encina, Juan David García Bacca, José Medina Echavarría, Agustín Millares Carlo, José María Miquel y Vergés, José Miranda, Concepción Muedra, Adolfo Salazar, Joaquín Xirau y Silvio Zavala) se les propuso hacer una “rebaja de sus asignaciones”. *Ib.*, p. 70 y notas 47 y 48.

179 *Ib.*, p. 176.

historiadores, los cuales eran conscientes del valor y contigüidad al saber histórico tanto de 1) “el estudio de las ideas”, como de 2) “el pensamiento filosófico”. De aquí surgió un estudio minucioso de los temas y autores que a continuación expondremos.

Tal y como mencionamos Gaos estuvo trabajando con dedicación exclusiva en las tareas de *El Colegio*, aunque participando desde 1939 —a través del “patrocinio” de *El Colegio de México*, como ya hemos dicho—, en calidad de profesor en la Universidad Nacional. Pero Gaos no comenzó a dar clase “a tiempo completo” en la UNAM hasta llegados los años cincuenta. Este “traslado”¹⁸⁰, ya explicamos cómo tenía que ver tanto con la reducción de recursos de *El Colegio*, como con la creación de la figura de profesor a “tiempo completo” en la Universidad Nacional en aquellos años. Pero desde 1941, hasta la década de los 50, la dedicación de Gaos como profesor e investigador en *El Colegio* fue una década de trabajo y de fructíferos resultados. Estudiaremos a continuación cómo se dio este impulso y, gracias a Gaos, se trabajó en pos de una profesionalización de la filosofía, con una orientación al estudio de la historia de la cultura filosófica iberoamericana.

Clara E. Lida y José Antonio Matesanz manifiestan¹⁸¹ que Gaos se dedicó “a formar alumnos en el análisis filosófico riguroso y en la investigación sobre la historia del pensamiento en lengua española”. No obstante, hay que señalar que tanto el análisis filosófico riguroso, como la investigación en la *historia del pensamiento en lengua española*, Gaos siempre los encaró con “una técnica de investigación filosófica minuciosa y un método científico”. Con relación a este punto, además de contar con el conocimiento directo de la metodología —gracias a los

180 *Ib.*, p. 176, nota 2.

181 *Ib.*, p. 177.

textos, no exentos de dificultad, del propio Gaos-, también contamos con algún testimonio que refiere la importancia de éste en el medio académico mexicano: Luis Villoro, uno de sus primeros alumnos, habló hacia 1970 de una *transformación profesional*¹⁸² en el enfoque de la filosofía en México:

La carencia filosófica más importante en nuestro medio no ha sido la falta de inventiva sino de profesionalismo. [...] Pues bien, no hay exageración en afirmar que la labor magisterial de Gaos fue el primer paso, en nuestro país, hacia el tratamiento profesional de la filosofía [...] Con Gaos la enseñanza de la filosofía pasa por primera vez del nivel del aficionado brillante al del profesional riguroso¹⁸³.

1. El Seminario para el estudio del pensamiento en los países de lengua española

José Gaos, en palabras de Lida y Matesanz, en su llegada a México “estaba ya convencido de la imposibilidad de construir sistemas metafísicos abarcadores y completos”, pues:

[...] sostenía que la filosofía no era un conocimiento definitivo y acabado, válido para todos en un tiempo y lugar, sino un conocimiento eminentemente variable según la circunstancia histórica dentro de la cual se producía y pensaba¹⁸⁴.

182 *Ib.*

183 VILLORO, LUIS, “Dos nota sobre Gaos”, en *Revista de la Universidad de México*, XXIV: 9 (Mayo), México, UNAM, 1970, p. 8. Citado por: LIDA, CLARA E. Y MATESANZ, JOSÉ A., *El Colegio de México: una bazaar cultural. 1940-1962...*, pp. 177 y 178.

184 LIDA, CLARA E. Y MATESANZ, JOSÉ A., *El Colegio de México: una bazaar cultural. 1940-1962...*, pp. 177 y 178.

Con esta concepción, deudora tanto del pensamiento de Ortega como de todos los pensadores mexicanos que hemos visto influyeron en Gaos, principalmente, Ramos, Caso y Vasconcelos, nuestro << asturiano universal >> estaba convencido de al menos una verdad: se puede *producir y pensar* la filosofía desde cada circunstancia histórica. En este sentido, nos parece decisivo que Lida y Matesanz constaten que en Gaos

[...] no es de extrañar que el problema de la historicidad de la filosofía se le hubiera planteado con urgencia; tampoco es de extrañar que, en trance de integrarse a su nueva circunstancia mexicana, fuese la historicidad del pensamiento filosófico en México y en Iberoamérica lo que se le planteó como problema y tarea, ni que *orientase a los alumnos a que trabajaran en esclarecer la historia de la cultura filosófica en nuestro continente*¹⁸⁵.

Conforme a estas preocupaciones, sería el fuerte interés por la propia circunstancia lo que llevó a Gaos a crear una escuela -el *Seminario...*-, que estudiara *la historia de la cultura filosófica* americana.

En este punto, hay que resaltar que a este profundo interés de Gaos por la cultura filosófica en América —y en definitiva, por la *circunstancia* americana-, se sumó un hecho que fue decisivo para impulsar dicho estudio: así pues, “al transformarse *La Casa de España en México* en *El Colegio de México*, la nueva institución [se] propuso integrarse activamente en la vida nacional sin perder su dimensión continental”¹⁸⁶. Una de las consecuencias directas que tuvo el cambio de denominación, fue el poder “crear becas para estudiantes mexicanos, sin

185 *Ib.*, p. 178. Cursiva nuestra.

186 *Ib.*, p. 178.

que, por ello, [se] dejara de apoyar a los de otros países hispánicos”¹⁸⁷. Esto al seminario de Gaos trajo un gran caudal de alumnado, el cual pudo formar en los ámbitos de la “historia de la filosofía y del pensamiento en lengua española”. Cabe mencionar que los mexicanos Leopoldo Zea y Juan Hernández Luna fueron dos de los primeros alumnos que trabajaron con Gaos¹⁸⁸.

En el Seminario, Gaos “exigía el análisis riguroso de los textos de la época de que se tratara”¹⁸⁹ la investigación. De hecho, el avance se hacía de forma un tanto incierta, pues “la propia investigación era la que debía ir señalando las direcciones a seguir, los caminos a recorrer, las interpretaciones adecuadas”. Como han mostrado Lida y Matesanz, en definitiva todo el trabajo que hacían tanto Gaos como su Seminario debía de tratar “no imponer a las realidades ideológicas mexicanas los esquemas interpretativos existentes para otras culturas”; es decir, que tal y como venimos apuntando, lo más importante era:

[...] estimular el análisis directo de los textos para precisar sus propias categorías interpretativas, evitando también el recurso a categorías extrínsecas al texto y al contexto¹⁹⁰.

Al respecto, es significativa la anécdota que Lida y Matesanz nos narran¹⁹¹ sobre la defensa del propio Gaos del estudio de la circunstancia americana desde “categorías autóctonas”: pues Luis Villoro —quien iniciara su trabajo con Gaos, culminándolo con su excelente *Los grandes*

187 *Ib.*, p. 179.

188 *Ib.*, p. 179. También: *Ib.* p. 44.

189 *Ib.*, p. 181.

190 *Ib.*, p. 181.

191 Al respecto, refieren Lida y Matesanz: “Nos lo contó Villoro como ejemplo, en 1964, en su seminario sobre ‘Filosofía de la historia’ a quienes éramos alumnos de la primera generación de la nueva maestría en historia de El Colegio (1962-1964)” *Ib.*, p. 182, n. 11.

momentos del indigenismo-, fue testigo de cómo Gaos arrojó “las cuartillas al cesto de la basura” que Villoro le había entregado sobre este tema, al parecerle que estaba escrito desde categorías interpretativas tomadas de Hegel.

Asimismo, y según sus también alumnos Alejandro Rossi y Andrés Lira González¹⁹², Gaos pretendía que “a la explicación filosófica se aunaran la histórica y la filológica como esenciales para todo análisis del pensamiento”¹⁹³. A esta metodología *histórico-filológica* desarrollada a través de “categorías autóctonas”, se sumaba el fuerte ritmo de trabajo de Gaos: se reunía semanal o quincenalmente con el alumno/a¹⁹⁴ para revisar los avances y discutir los temas. Se trataba¹⁹⁵ de un “sistema tan riguroso y estructurado [...] [que la] fertilidad del Seminario no podía menos que ser grande y su producción muy importante”: de hecho casi todos los años, algún texto producido en el Seminario se convertía en “texto ejemplar” —a excepción¹⁹⁶ del año que va de 1941 a 1942, y el que se extiende entre 1946 a 1947, en los cuales no apareció ningún texto-

Resultado de todo este gran trabajo, en 1943 “Gaos compiló un volumen con los trabajos de un grupo que no estaba integrado totalmente por sus discípulos, sino que incluía también algunos de sus primeros

192 En ROSSI, ALEJANDRO y en LIRA GONZÁLEZ, “José Gaos y los historiadores”, en *Revista de la Universidad de México*, XXIV: 9 (Mayo), pp. 28-32. Citado por LIDA, CLARA E. Y MATESANZ, JOSÉ A., “*El Colegio de México: una bazaar cultural. 1940-1962*...”, p. 182, nota 1.

193 *Ib.*

194 Según Andrés Lira, el “-heredero académico y espiritual [de Gaos] en El Colegio de México-, [Gaos] argumentaba que estos encuentros entre él y sus alumnos eran más importantes que cualquier otra reunión de la institución”. De hecho, en “la última etapa docente de Gaos en El Colegio”, lo siguieron siendo. *Ib.*, pp. 182 y 183.

195 *Ib.*, p. 184.

196 *Ib.*, p. 185. Según Lida y Matesanz el Colegio de México “no tenía en ese entonces autorización oficial para conceder títulos ni grados”. *Ib.*... , p. 156.

amigos y colegas mexicanos”. El título de libro fue *Trabajos de historia de la filosofía, literaria y artística del cristianismo y la Edad Media*, en los que colaboraron Leopoldo Zea, Edmundo O’Gorman, José Luis Martínez, Gustavo Pizarro, Tomás Gurza, Antonio Gómez Robledo, Mara Ramona Rey y Pina Juárez Frausto¹⁹⁷. También en 1943 se publicó la primera parte de *El positivismo en México* de Leopoldo Zea, y en 1944, la segunda parte: *Apogeo y decadencia del Positivismo en México*¹⁹⁸; tesina y tesis de Zea, respectivamente, que éste presentó en la UNAM¹⁹⁹. Estos dos libros de Zea supusieron “la primera realización verdadera” del *Seminario del Pensamiento en Lengua Española* organizado por Gaos en el El Colegio.

Pero esto no era todo: también en 1944, e inscrita dentro del *Seminario...*, apareció una contribución a la historia del pensamiento en el siglo XVIII bajo el título de *Algunas aportaciones al estudio de Gamarra o El eclecticismo en México*, libro de Victoria Junco Posadas (México, 1944). El estudio del siglo XVIII era especialmente importante, pues en él se habían sembrado las semillas –seguimos a Lida y Matesanz– “de las transformaciones que habría de experimentar el mundo hispánico, primero con la revolución de la independencia y, después, con el florecimiento del liberalismo tanto en España como en América”²⁰⁰. Así, en el texto de Victoria Junco pudo estudiarse “la mera dependencia de

197 *Ib.*, p. 185. Fue publicado por *El Colegio* ese mismo año. Cfr. *The National Universal Catalogue Pre-1956 Imprints*, n° 190, p. 439.

198 Los dos textos de Zea han sido posteriormente publicados en un solo volumen titulado *El positivismo en México. Nacimiento, apogeo y decadencia*, en 1968. ABELLÁN, JOSÉ LUIS, “La contribución de José Gaos a la historia de las ideas en Hispanoamérica”.

199 LIDA, CLARA E. Y MATESANZ, JOSÉ A., *El Colegio de México: una hazaña cultural. 1940-1962...*, p. 185.

200 *Ib.*, p.186.

América, en cuanto colonia y apéndice político de España”, mostrándose así “las ligas intelectuales entre los liberales hispanoamericanos y los reformadores de la época borbónica”²⁰¹.

Finalmente, y tal y como afirman²⁰² Lida y Matesanz, el estudio del siglo XVIII en México, era tema fundamental, pues hasta la fecha se habían dedicado algunas fuerzas al estudio de “los siglos tempranos del pasado colonial”, pero no tanto al siglo XVIII. Esta investigación de lo desconocido de la cultura hispánica en México, como hemos mencionado, supuso un hito fundamental para el pensamiento Gaos. Al respecto es necesario señalar que, dentro de la propia organización de los estudios y seminarios que constituían *El Colegio de México*, “se estableció una especie de paralelismo y de división del trabajo”:

[...] [en] el Centro de Estudios Históricos [...] el foco de atención era, fundamentalmente, los siglos XVI y XVII, los siglos de la Conquista y la Colonia temprana [...] y el Seminario de Gaos, donde el interés se centró durante algún tiempo en la formas peculiares que el Siglo de las Luces había tomado [en Hispanoamérica]²⁰³.

201 *Ib.*

202 *Ib.*, p.187.

203 *Ib.* Al respecto, añadir que otros de los exiliados, Ramón Iglesia y Parga, fue también “uno de los promotores de la tendencia que Gaos estaban impulsando en México” dentro del Centro de Estudios Históricos mexicano. SERRANO MIGALLÓN, FERNANDO, *La inteligencia peregrina. Legado de los intelectuales del exilio republicano español en México*, México, FCE-El Colegio de México, 2010, 226 págs., pp. 123-124. Iglesia fue uno de los mexicanistas más destacados con relación a la historia de la conquista, planteando “la imposibilidad de la imparcialidad en los estudios históricos”, tal y como ya planteó Juan Ortega y Medina en “Historia”, en *El exilio español en México*, México, Salvat-FCE, 1982, p. 243. Citado por SERRANO MIGALLÓN, F, *La inteligencia peregrina...*, p. 124.

2. El papel de las filósofas: Junco, Marchand, Quiroz y Rovira.

Otro de los textos fundamentales de esta etapa del *Seminario de Pensamiento...*, fue el que vio la luz en 1945: *Dos etapas ideológicas del siglo XVIII en México a través de los papeles de la Inquisición*, de Monelisa Lina Pérez Marchand. En él, Pérez Marchand mostraba cómo la Inquisición “pasó de un rechazo de las nuevas ideas, hacia 1750, a la difusión muy selectiva, hacia 1770, en la Nueva España de los libros prohibidos que expresaban el nuevo espíritu de la época”²⁰⁴.

Entre 1946 y 1947 no se publicaron textos pertenecientes al *Seminario* de Gaos, pero en 1948 Bernabé Navarro publicó *La introducción de la filosofía moderna en México* en el cual, “a través de un análisis de los textos filosóficos de la época, sobre todo de los provenientes de los jesuitas [...] mostró los inicios de la modernidad filosófica” en México, y “cómo las ideas modernas se transformaron para no chocar con el misonismo tradicional en el mundo hispanico”²⁰⁵.

Sin embargo, no todo lo que se investigaba, escribía y publicaba dentro del *Seminario* de Gaos versaba sobre México o América, sino que al año siguiente, en 1949, otra filósofa, Olga Victoria Quiroz Martínez, redactó un magnífico texto titulado *La introducción de la filosofía moderna en España. El eclecticismo español de los siglos XVII y XVIII*. En él, se estudiaba “con vigorosa originalidad y erudición” la influencia de

204 LIDA, CLARA E. Y MATESANZ, JOSÉ A., *El Colegio de México: una bazaar cultural. 1940-1962...*, p.188. Monelisa L. Pérez Marchand fue profesora en la Universidad de su país, Puerto Rico. ABELLÁN, JOSÉ LUIS, “La contribución de José Gaos a la historia de las ideas en Hispanoamérica”..., p. 156.

205 LIDA, CLARA E. Y MATESANZ, JOSÉ A., *El Colegio de México: una bazaar cultural. 1940-1962...*, p. 188.

“la filosofía europea científica y racionalista en el pensamiento español”; es decir, el libro trataba sobre cómo:

[...] los eclécticos [españoles] conservaron la metafísica aristotélica pero centraron su atención en la nueva ciencia física y en los modernos sistemas filosóficos europeos. [Así] este movimiento [ecléctico] asumió una postura crítica frente a la España en transición de los Austrias a los Borbones²⁰⁶.

Cabe mencionar que este gran trabajo de Olga V. Quiroz –tal y como afirma²⁰⁷ Clara Lida-, aún en 1990 seguía siendo “casi desconocido” en España.

206 *Ib.*, pp. 188 y 189. Respecto a dicha “transición”, recuérdese que si nos adentramos un poco en la historia de España hay que señalar que en 1714 “los perdedores de la Guerra de Sucesión, llamados austracistas por ser partidarios del Archiduque Carlos de Austria, correrían la suerte del destierro y la expatriación”. Esta guerra “se desarrolló en España y sus territorios europeos [y] fue el legado dejado por Carlos II, último rey de la dinastía de los Austrias, al morir sin descendencia en 1700. Los Borbones de Francia, por un lado, y los Habsburgo de Austria, por otro aspiraban a ocupar el trono de España y su extenso imperio”. ROMERO LARGO, LUIS; SUÁREZ GONZÁLEZ, MANUEL Y MARTÍNEZ BARREIRO, ROGELIO, “Sobre el exiliado como concepto y los exilios españoles hasta el siglo XIX”, *Una historia del exilio español en Uruguay (1814-1978)*, Madrid, Endymion, 2009, 628 págs., pp. 25-63, p. 53.

Al llegar Luis XIV a España (y ser coronado como Felipe V, en 1701) se inicia la contienda entre los dos bandos y se agudiza con el desembarco del Archiduque Carlos de Austria (1705), en el puerto de Barcelona –lugar en que se estableció la Corte, hasta el 11 de septiembre de 1714-. Cabe señalar que “los exiliados quedaron repartidos en los territorios del Imperio Austro-Húngaro: Austria, Milán, Cerdeña y sobre todo Nápoles, que pertenecía a la corona Austríaca”. También quedaron “repartidos” en Países Bajos y en Roma. *Ib.*, p. 54.

207 “Sorprende que hasta el día de hoy este estudio pionero de Olga Quiroz sea casi desconocido en España, donde no existe una investigación comparable con la realizada por esta investigadora mexicana”. LIDA, CLARA E. Y MATESANZ, JOSÉ A., *El Colegio de México: una hazaña cultural. 1940-1962...*, p.189.

En los años 50 continuó el interés del *Seminario* gaosiano por el siglo XVIII: así lo demuestra el texto de Francisco López Cámara *La génesis de la conciencia liberal en México* (1954). En este texto, según Lida y Matesanz, “se analiza la ideología política y religiosa de los criollos que posteriormente dirigen la revolución de independencia, y se rastrean las semillas del movimiento liberal del siglo XIX”²⁰⁸.

Sin embargo, y a pesar de la orientación de José Gaos hacia el pensamiento expresado en lengua española —como reza el título del propio seminario-, el *Seminario*... amplió sus miras al pensamiento portugués y estudió la relación de éste con el pensamiento en lengua española: así, se publicó en 1958 el hoy ya clásico *Eclécticos portugueses del siglo XVIII y algunas de sus influencias en América*, de Carmen Rovira, en el cual

La autora compara [...] el eclecticismo portugués con el español, y estudia la obra y las ideas de tres portugueses del siglo XVIII: Verney, Almeida y Monteiro, y sus repercusiones en el Nuevo Mundo²⁰⁹.

José Gaos dirigió estas tesis y trabajos sobre el siglo XVIII hispanoamericano, español y luso, pero, asimismo, hay que señalar que también dirigió trabajos como el que escribió Luis Villoro sobre el indigenismo: *Los grandes momentos del indigenismo* (1950), magna obra en la cual analizó un gran número de textos esenciales del siglo XVI, entre los que destacan la *Carta de relación* de H. Cortés y la *Historia general* de Bernardino de Sahagún, así como textos del XVIII (Francisco Javier Clavijero), de finales del XVIII y principios del XIX (Fray Servando Teresa de Mier), y mediados del XIX (Manuel Orozco y Berra); llegando

208 *Ib.*, p. 189.

209 *Ib.*

incluso hasta textos del siglo XX, como el de *Forjando Patria* (1916) de Manuel Gamio. La forma en que encaró Villoro tan extenso análisis, fue mostrando cómo:

[...] todas y cada una de las imágenes y conceptos del indio – desde los que surgieron con el conquistador español hasta las creadas “oficialmente” por la Revolución Mexicana- respondieron a actitudes en consonancia con el momento vivido, y cómo hoy son facetas de la imagen compleja y contradictoria que el indio mexicano puede considerar como suya sin identificarse exclusivamente con ninguna²¹⁰.

En 1951 se publicó el trabajo que Gaos dirigió a Vera Yamuni, *Conceptos e imágenes en pensadores de lengua española*, en el cual la autora estudiaba un grupo de pensadores españoles e hispanoamericanos: José Enrique Rodó, José Ortega y Gasset, José Martí, José Vasconcelos y Miguel de Unamuno, con especial atención a “los conceptos y las imágenes (implícitas y explícitas, comparativas y psicológicas)”²¹¹ que utilizaban los autores mencionados en sus libros. La propia Vera Yamuni, no obstante, fue ampliando la investigación en esta misma línea y en 1954 publicó *Procesos discursivos en pensadores de lengua española comparados con pensadores de otras lenguas*.

Hay que recordar²¹² aquí que, además, algunos discípulos que trabajaron en el *Seminario* de *El Colegio*... que dirigía Gaos, procedían de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM: Zea, Villoro, Salmerón y Yamuni, entre otros. De hecho, los trabajos de estos estudiantes se

210 *Ib.*, p. 190.

211 *Ib.*, pp. 190 y 191.

212 *Ib.*, p. 194.

realizaban y escribían en este marco, y luego estaban destinados a ser presentados como tesis de maestría o de doctorado universitarias.

3. El último estudio en *El Colegio de México*: Fernando Salmerón. El final del *Seminario*.

En este texto, Fernando Salmerón “catalogó y analizó con gran claridad y de modo exhaustivo” la obra de Ortega y Gasset entre 1904 y 1914. Así, en esta década que investigó Salmerón, éste mostró cómo en la formación de un Ortega, de entre veinte y treinta años de edad:

[...] nacieron y se desarrollaron ciertos temas que llegaron a ser constantes en la obra madura [de Ortega y Gasset]: España frente a Europa, ciencia germánica e intuición hispánica, el hombre y la sociedad, la política, el arte, la fenomenología [...] ²¹³.

Este texto, publicado en 1959, fue el último gran trabajo que se escribió en el marco del *Seminario* que venimos estudiando. Tras el gran número, y calidad, de los llevados a cabo entre *El Colegio* y en la UNAM bajo la dirección de Gaos, la pregunta de Clara Lida y José A. Matesanz ²¹⁴ también la hacemos nuestra: ¿por qué José Gaos, tras semejante volumen de dirección de trabajos, no se planteó la creación de un “Centro de Estudios Filosóficos o del Pensamiento”, el cual podría haberse impulsado desde este *Seminario*?

213 *Ib.*, p. 191.

214 *Ib.*, p. 191.

Esta pregunta es legítima²¹⁵ pues en *El Colegio de México* Gaos contó desde el principio con la colaboración de un espléndido plantel de filósofos: Joaquín Xirau, Juan David García Bacca, Juan Roura Parella o Luis Recaséns Siches; y, además -creemos con Lida y Matesanz- no hubiera sido difícil incorporar a Eugenio Ímaz, Eduardo Nicol, o intentar que regresara María Zambrano —la cual ya había participado en *La Casa de España* (aunque, según Lida²¹⁶, en 1940 “al no ver futuro en México, se había ido a La Habana”). La respuesta que ofrecen Lida y Matesanz se basa en la posibilidad de que el “choque entre personalidades” hubiera impedido la creación de ese imaginario “Centro de Estudios Filosóficos o del Pensamiento”. También, la existencia en la Universidad Nacional Autónoma de México —dentro de la Facultad de Filosofía y Letras- de un centro con ese nombre²¹⁷, hacía superflua la creación de otro por parte de *El Colegio de México*. No obstante, y aunque la pregunta sea legítima, quizá podemos también pensar que a Gaos le parecía más que suficiente el trabajo con discípulos cercanos, sin la creación de un Centro específico. Sea como fuere, después de 1959 dejó de funcionar el *Seminario*.

215 Dicho sea —y quizá no *de paso*-, Lida y Matesanz hacen cierta crítica al mencionar que el hipotético Centro que Gaos podría haber creado, incluso “hubiera tenido augurios muchísimo más prometedores que los de algunos otros centros fundados en El Colegio”. *Ib.*, p. 192.

216 *Ib.*

217 El ya existente “Centro de Estudios Filosóficos” de El Colegio de México, había publicado los siguientes ocho traducciones: “Kant, *Filosofía de la Historia*, 1941; Adam Smith, *Teoría de los sentimientos morales*, 1941; G.Vico, *Principios de una ciencia nueva en torno a la naturaleza común de las naciones*, 2 Vols. 1941; David Hume, *Diálogos sobre religión natural*, 1942; Edmund Husserl, *Meditaciones cartesianas*, 1942; *Los presocráticos*; traducción, prólogo y notas de Juan David García Bacca, T. I: *Jenófanes, Parménides, Empédocles*, 1943; T. II: *Refranero clásico griego, Heráclito, Zenón, Meliso, Filolao, etc.*, 1943-1944; Cicerón, Marco Tulio, *Cuestiones* 1944; Cicerión M. T., *De los deberes*, 1945. *Ib.*, p. 342. En cada uno de ellos, *reza* al comienzo: “para el servicio de la Facultad”. *Ib.*, p. 193.

Todos estos alumnos trabajaron profundamente acerca de los fundamentos filosóficos e históricos de la Edad Moderna mexicana, hispanoamericana, -e, incluso, como en el caso de Olga Quiroz en los meramente españoles; o en los luso-hispanos, tal y como hizo Carmen Rovira-. Y todos fueron alumnado becados por *El Colegio de México*, pero que presentarían su tesis en el seno de la Facultad de Filosofía y Letras de la U.N.A.M.²¹⁸.

4. El desplazamiento a la Universidad de Gaos. La “vuelta” a *El Colegio de México* de 1966.

Aunque el *Seminario* de Gaos en El Colegio perduró, dijimos, al menos hasta 1959, ya desde 1950²¹⁹ Gaos y su labor se habían desplazado

218 *Ib.*, p. 194.

219 En este año de 1950, tendremos por vez primera noticia de José Gaos a través de la revista *Ínsula* en España. Así, en ella escribía José Luis Cano: “Finalmente, insistiremos sobre uno de los aspectos más fecundos de su labor docente e investigadora, y es la atención prestada a la historia del pensamiento y de la filosofía hispanoamericana. En conformidad con la doctrina orteguiana de preocupación por lacircunstancia inmediata, José Gaos al instalarse en México alentó y estimuló, a través de sus cursos y sus escritos, la investigación y dedicación a tales temas. Y fruto de ello –aparta de sus propios trabajos- es la importante serie de monografías con que hoy contamos sobre “historia de las ideas” de los distintos países hispanoamericanos. En este sentido, la obra de Gaos ha puesto de manifiesto la existencia de un vínculo intelectual entre España e Hispanoamérica, nunca roto evidentemente, pero que él ha contribuido ampliamente a reforzar y enriquecer”. MORA GARCÍA, JOSÉ LUIS, “El significado de la revista *Ínsula* en la cultura y filosofías españolas del último medio siglo (1946-2000), Melly del Rosario (Ed.), *Pensamiento español y latinoamericano contemporáneo, II*, Cuba, Ed. Feijoo, Universidad Central de Las Villas, 2006, pp.79-112, p. 87 y ss. Con relación a Cano, y la relación son su amigo A. Cobos (y todos los vericuetos intelectuales de la época y lugar), recomendamos, encarecidamente: HERMIDA DE BLAS, F.: “Pablo de Andrés Cobos: biografía de un maestro machadiano”, en de Andrés Castellanos, Soledad & Mora García, José Luis (Eds.): *De ley y de corazón: historia epistolar de una amistad. María Zambrano Alarcón-Pablo de Andrés Cobos: cartas (1957-1976)*, Madrid, Caja Segovia/Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 2011, págs. 33-70.

en buena medida a la Universidad. De hecho, fue nombrado *honoris causa* en 1953 por la UNAM. Así, la Universidad Nacional fue absorbiendo cada vez más a Gaos, a medida que avanzaba la década.

No obstante, en este contexto universitario Gaos mantuvo cierta unidad en los temas y propósitos, dirigiendo trabajos de tesis sobre distintos temas íntimamente relacionados con el pensamiento en lengua española; aunque hay que mencionar que sus intereses fueron abriéndose en otras direcciones y/o recuperando intereses filosóficos pasados. Así, con respecto a temas de pensamiento en lengua española, José Gaos dirigió²²⁰ a Rosa Krause de Kolteniuk en una tesis titulada *La filosofía de Antonio Caso*²²¹ (1961) ; y a Elsa Cecilia Frost, con un trabajo sobre *Las categorías de la cultura mexicana* (1963; publicado en 1972). Sabemos que hasta seis años antes de su fallecimiento en 1969, Gaos mantuvo su dedicación –al mismo tiempo que en co-atención a otros temas- a la historia de las ideas y del pensamiento hispanoamericano y de lengua española.

En lo que se refiere al trabajo de Gaos en otros temas, probablemente a partir de su ingreso en el ámbito universitario mexicano -como profesor a tiempo completo, y luego como *honoris causa*-, hay que señalar que se dedicó también a otras áreas de la filosofía europea y/o generales. Sabemos²²² que dirigió a Alejandro Rossi en un trabajo de tesis sobre *Lo racional y lo irracional en la “Ciencia de la lógica” de Hegel* (tesis presentada en 1955); a Gonzalo Hernández de Alba en un trabajo sobre *Personalidad e historia* (presentado en 1963); a Beatriz Ibarra, en una tesis titulada *Tres formas de la filosofía y de la ciencia de*

220 *Ib.*, p. 195.

221 Cabe señalar que este texto está publicado por la UNAM, y no por El Colegio de México.

222 *Ib.*, p. 195.

la literatura (presentada en 1963), y, por último a Fernando Salmerón en un trabajo sobre *El ser ideal en tres filósofos contemporáneos: Husserl, Hartmann y Heidegger* (presentado en 1965).

Pero a mediados de 1966, Gaos vuelve a *El Colegio de México*²²³, y lo hace con todas sus fuerzas. Será en esta última época cuando se vuelva a recrear²²⁴, en cierta manera, el *espíritu* de lo que había sido el *Seminario del pensamiento en lengua española* durante casi dos décadas -entre 1941 y 1959. Así, en 1968 llegaron a escribirse los textos de Andrés Lira, *Idea de la protección jurídica. Nueva España, siglos XVI y XVII*, y de Beatriz Ibarra, *La estilística de Dámaso Alonso. Un ensayo de filosofía de la ciencia de la literatura*.

En el propio año del fallecimiento de Gaos, en 1969, también vieron la luz cuatro textos: los de Ocampo, Palacios, Pino y Muriá. El trabajo de Javier Ocampo López se titulaba *Las ideas de un día. El pueblo mexicano ante la consumación de su independencia*; el de Guillermo Palacios versaría sobre *La idea oficial de la "Revolución Mexicana"*; Elías Pino trabajó acerca de *La mentalidad venezolana de la emancipación (1810-1812)*, y José María Muriá escribió *La sociedad precortesana a través de la concepción europeizante de la historiografía colonial*²²⁵.

223 *Ib.*, p. 199.

224 Según Lida y Matesanz, la reanudación a mediados de 1966 de su Seminario "[...] habría de nuevo a rendir frutos. En este último tramo de su labor los trabajos fueron, como antes, variados y originales: cada tesis tiene su historia particular; cada libro fue creciendo a lo largo de una aventura intelectual propia e irrepetible". *Ib.*, p. 199.

225 Asimismo, Lida y Matesanz añaden que "los alumnos que comenzaron su tesis con Gaos pero aún no las habían concluido [cuando falleció Gaos en 1969] quedaron bajo la sabia tutela del más avezado de sus discípulos, Andrés Lira. Él veló por que llegaran a buen puerto sus compañeros Hira de Gortari, Victoria Lerner, y de la siguiente promoción María de los Ángeles Yáñez, Elías Trabulse y Françoise Carner". *Ib.*, p. 200, nota 24. Nuestra investigación sobre estas autores no la hemos podido ampliar aquí, pero parece de gran interés profundizar en su estudio.

No cabe duda de la afirmación de Lida y Matesanz referida al “semillero” que nos testimonia que fue el *Seminario del pensamiento en lengua española*:

En este Seminario se entrevistaron y crearon —en el sentido historiográfico del término— temas fundamentales para el conocimiento de nuestro propio ser como mexicanos y latinoamericanos²²⁶.

O como podría haber explicado Gaos a sus alumnos/as: para el conocimiento de nuestro propio ser como *hispanoamericanos*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABELLÁN, JOSÉ LUIS, “La contribución de José Gaos a la historia de las ideas en Hispanoamérica”, *El exilio filosófico en América. Los transterrados de 1939*. México, Fondo de Cultura Económica, 1998, 461 págs., pp. 145-177

GÓMEZ-MARTÍNEZ, JOSÉ LUIS, “Una influencia decisiva: el legado de José Gaos al pensamiento iberoamericano” . . . , p. 62.

HERMIDA DE BLAS, F.: “Pablo de Andrés Cobos: biografía de un maestro machadiano”, en DE ANDRÉS CASTELLANOS, S. et alii (Eds.): *De ley y de corazón: historia epistolar de una amistad. María Zambrano Alarcón-Pablo de Andrés Cobos: cartas (1957-1976)*, Madrid, Caja Segovia/Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 2011, págs. 33-70

LIDA, CLARA E. Y MATESANZ, JOSÉ A., “El Colegio de México: una bazaar cultural. 1940-1962”, México, El Colegio de México-Centro de Estudios Históricos (Jornadas, 117), 1990, 395 págs.

²²⁶ *Ib.*, p. 201.

- MORA GARCÍA, JOSÉ LUIS, “El significado de la revista *Ínsula* en la cultura y filosofías españolas del último medio siglo (1946-2000), Melly del Rosario (Ed.), *Pensamiento español y latinoamericano contemporáneo, II*, Cuba, Ed. Feijoo, Universidad Central de Las Villas, 2006, pp.79-112,
- ROMERO LARGO, LUIS; SUÁREZ GONZÁLEZ, MANUEL Y MARTÍNEZ BARREIRO, ROGELIO, “Sobre el exiliado como concepto y los exilios españoles hasta el siglo XIX”, *Una historia del exilio español en Uruguay (1814-1978)*, Madrid, Endymion, 2009, 628 págs.,
- ROSSI, ALEJANDRO y en LIRA GONZÁLEZ, “José Gaos y los historiadores”, en *Revista de la Universidad de México*, XXIV: 9 (Mayo), pp. 28-32.
- SERRANO MIGALLÓN, FERNANDO, *La inteligencia peregrina. Legado de los intelectuales del exilio republicano español en México*, México, FCE-El Colegio de México, 2010.
- VILLORO, LUIS, “Dos nota sobre Gaos”, en *Revista de la Universidad de México*, XXIV: 9 (Mayo), México, UNAM, 1970